



“Él siguiente escrito es el guión de una enseñanza que tiene el propósito de ser presentada a través de video, incorporando texto relevante, multimedia, fotos y gráficos para asistir en la ilustración. Nuestra meta es que este material facilite la presentación. Por eso, puede ser que el material suene raro en algunas partes. Además, puede haber errores gramaticales que a menudo no son aceptables en el trabajo escrito. Le exhortamos a que acompañe esta enseñanza escrita con el video.”

“El Cuarto y el Séptimo Día” - PARTE 2

La búsqueda por la verdad absoluta siempre ha sido algo primordial para el hombre. Es en esa búsqueda donde surgen preguntas muy difíciles. La intención de esas preguntas se debe fundamentar en un deseo sincero de examinar todo y ponerlo a prueba. En esta serie, tomaremos el reto de someter a prueba las enseñanzas de lo que es popularmente conocido como el Nuevo Testamento, o en hebreo, el Brit Jadasha. Esperamos que disfrutes estudiando y comprobando la siguiente enseñanza.

Como ya fue dicho al inicio de esta enseñanza, algunos comentarios judíos hacen referencia a una dicotomía mesiánica: Mesías ben Yosef y Mesías ben David.

Nosotros creemos, basándonos en los escritos de los testigos del primer siglo, que Yeshúa satisface el rol de Mesías ben Yosef y que vendrá por segunda vez a satisfacer el papel de Mesías ben David.

Pero lo que nosotros creemos no es importante. Depende de ti y de tu casa examinar los hechos y comprobar todo para llegar a tu propia conclusión.

El punto es este: la forma de comprender la profecía mesiánica a la que se adhiere la mayor parte del judaísmo moderno, la cual elimina por completo a Yeshúa como candidato a Mesías, no es consistente con el comentario rabínico de la antigüedad.

Tenemos que darnos cuenta de que los comentarios de los rabinos antiguos encajan mucho más con Yeshúa y su testimonio que lo que al judaísmo moderno le gusta admitir. En realidad, la comprensión rabínica moderna gira alrededor de los comentarios del rabino Rashi.

Recuerden: el judaísmo moderno usualmente se rehúsa a creer en una segunda venida mesiánica, en la que se pretende cumplir con el papel del Mesías ben David, o sea el que establecería el

Reino. Ellos rechazan la idea de que el Mesías sufriente y el Mesías que reina estén separados por el tiempo.

Hemos estado demostrando que la profecía mesiánica no sólo aparece como un proceso de dos partes en la Escritura, sino que varios rabinos antiguos están de acuerdo con esta idea.

En la primera parte de la enseñanza repasamos el comentario rabínico acerca del Mesías ben Yosef. Ahora examináramos comentarios acerca del Mesías ben David.

Cita:

“Hoy, podemos ver con nuestros propios ojos cómo la visión del profeta Ezequiel, la cual describe el renacimiento del pueblo judío y la reunión de los exiliados en Eretz Yisrael (la tierra de Israel), está siendo cumplida. Es cierto que aún estamos en ese proceso. Aun nos encontramos siendo cristalizados como nación...

Sin embargo, nuestra mirada debe de ser igualmente entrenada para el futuro y el fin de los tiempos, la era del Mesías ben David. En ese tiempo, la cuestión del nacionalismo limitado pasará, y nos volveremos a la humanidad en sus masas para ser luz a las naciones. Cada día, de hecho, oramos que “velozmente hagas florecer al descendiente de tu siervo David.” (Rabbi Dov Begon, *traducción propia*)

Como la mayor parte del cristianismo popular, el judaísmo moderno busca que el Mesías traiga consigo una nueva era en la que Israel se solidifique como una nación que traiga la Torá a todas las naciones; tal como debía de ser desde el principio.

Examinemos a detalle los eventos que rodean el papel del Mesías ben David.

En Ezequiel 34, Yahweh dice que está enojado con los pastores de Israel por esparcir sus ovejas y sólo preocuparse por sí mismos. Entonces, como solución, Él enviará al único buen pastor.

Ezequiel 34:1-10

34 Vino a mí palabra de Yahweh, diciendo: ² Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Yahweh el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? ³ Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. ⁴ No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. ⁵ Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado. ⁶ Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscase, ni quien preguntase por ellas. ⁷ Por tanto, pastores, oíd palabra de Yahweh: ⁸ Vivo yo, ha dicho Yahweh el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; ⁹ por

tanto, oh pastores, oíd palabra de Yahweh. ¹⁰ Así ha dicho Yahweh el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida.

Las palabras que el Creador está hablando son intensas. Los pastores y rabinos de Israel han dañado la fe para su propio beneficio. *Toma en cuenta el lenguaje de las ovejas y del pastor.*

Para aquellos familiarizados con el Nuevo Testamento, es muy fácil ver a Yeshúa en este texto, tanto en su papel del primer siglo como en su papel durante su retorno.

Continuemos con **Ezequiel 34:11-19**:

¹¹ Porque así ha dicho Yahweh el Señor: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré. ¹² Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad. ¹³ Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país. ¹⁴ En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel. ¹⁵ Yo apacentaré mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice Yahweh el Señor. ¹⁶ Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil; mas a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia. ¹⁷ Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Yahweh el Señor: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos. ¹⁸ ¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que también holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda; y que bebiendo las aguas claras, enturbiáis además con vuestros pies las que quedan? ¹⁹ Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.

En el Brit Jadasha aprendemos que el proceso de reunión de las ovejas perdidas comenzó con el Mesías Yeshúa.

Mateo 15:24

El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel

Marcos 6:34

Y salió Yeshua y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.

Juan 10:8-16

Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias

las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

Mateo 25:32

y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos

Para aprender más acerca de la poderosa metáfora del pastor y las ovejas, recomendamos nuestra enseñanza titulada “Las ovejas perdidas”.

Continuemos con Ezequiel 34 para aprender cómo el rol del pastor Mesías comenzó en el primer siglo y se solidificará en su retorno. Yahweh, con Yeshúa como su diestra, establece el rol del Mesías ben David.

Ezequiel 34:20-24

Por tanto, así les dice Yahweh el Señor: He aquí yo, yo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca, por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las echasteis y las dispersasteis. Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja. Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo Yahweh les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Yahweh he hablado.

Aquí hay una referencia muy clara al rol Davídica en la profecía mesiánica.

Ezequiel 34:25-31

Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques. Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán. Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Yahweh, cuando rompa las coyundas de su yugo, y los libre de mano de los que se sirven de ellos. No serán más por despojo de las naciones, ni las fieras de la tierra las devorarán; sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante. Y levantaré para ellos una planta de renombre, y no serán ya más consumidos de hambre en la tierra, ni ya más serán avergonzados por las naciones. Y sabrán que yo Yahweh su Dios estoy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice Yahweh el Señor. Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice Yahweh el Señor

En ese momento, todos comenzarán a obedecer la Torá.

Leamos Génesis 49.

Genesis 49:10

No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos.

¿Qué significa la palabra Siloh?

Tim Hegg (Studies in Torah) resalta que el elemento crucial en la comprensión de este versículo es entender la palabra Siloh.

Hay tres posibilidades.

Primero, Siloh puede ser el nombre de un lugar. Segundo, puede ser la combinación de palabras hebreas que juntas significan “lo que le pertenece”, es decir significando lo siguiente “hasta que venga lo que le pertenece”. Tercero, Siloh es un nombre personal derivado de la palabra hebrea para *descanso*. Hegg descarta la primera y la segunda posibilidad debido a imposibilidades gramaticales.

Según Hegg, “Siloh es aquel que trae reposo”. Hegg afirma que esto es consistente con la interpretación de los sabios de Israel. Ellos también creían que esta profecía tiene contenido mesiánico. Los teólogos judíos y cristianos están de acuerdo: Siloh es el Mesías. Sin embargo, observa como la profecía de Jacob describe a aquel que trae reposo: será de Judá, será gobernante y todos los pueblos le obedecerán. La palabra *pueblo* es *amim*, en plural, lo que hace referencia a que toda la tierra, no solamente Israel, le obedecerá.

De acuerdo a la profecía reconocida por judíos y cristianos, el Mesías traerá reposo y toda la tierra se someterá a él. ¿Qué significa esto?

En caso de que no lo hayas notado, no hay mucho reposo en el mundo actual. La sociedad se caracteriza por siempre estar apurada, ansiosa, acelerada y frenética. La tierra tampoco está sometida al Mesías; de hecho ni siquiera se puede poner de acuerdo en quién es el Mesías, o si ya vino.

Mientras que los judíos y los cristianos concuerdan en que la profecía dada por Jacob garantiza la resolución, todo lo demás dentro de la profecía se ve muy distante al mundo actual. Sin embargo, Dios garantiza que se cumplirá.

Por ahora, comprendamos esto: el Mesías traerá paz para su pueblo en algún momento. El entendimiento profético del reposo mesiánico es crítico para la comprensión de uno de los componentes clave del Mesías ben David.

Interesantemente, la Torá revela los tiempos de ambos roles del Mesías, Mesías ben Yosef, el siervo sufriente, y Mesías ben David, el Mesías que reina.

El resto de esta enseñanza requiere de ganas de explorar las Escrituras con más profundidad.

En la tradición y exégesis judía, hay cuatro (4) niveles de comprensión escritural.

El primero es *peshat* (פֶּשֶׁט) — la interpretación literal, directa o sencilla.

La mayoría de las personas no pasan de este nivel. De hecho, varios pueden oponerse a lo que vamos a revelar de la Torá debido a que no está literalmente expresado. Sin embargo, uno debe *descubrir* los asuntos de la Torá estudiando con más profundidad. Recordemos Proverbios 25:2.

Proverbios 25:2

Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo.

Si descartamos todo lo que está más allá del nivel *peshat*, limitando a nosotros mismos de mucho entendimiento, ignorando así aspectos nuevos y emocionantes en la palabra de Dios. De hecho, la mayor parte de la profecía está más allá del nivel *peshat*.

Sin embargo, dicho esto, el significado profundo no puede alejarse del significado literal. Ambos deben ser compatibles y no debería ver contradicción alguna.

El segundo nivel es el nivel *Remez* (רמז).

Este nivel alude a un significado más profundo. *Remez* significa *pista* en hebreo, como si el nivel *remez* nos estuviera dando una pista de que hay algo más en el texto. Es en este nivel donde uno comienza a darse cuenta que el significado de las palabras es más profundo que lo que se ve en su interpretación literal.

Un ejemplo del nivel *remez* puede ser encontrado en **Proverbios 20:10**

“Pesa falsa y medida falsa, Ambas cosas son abominación al Señor.”

El nivel *peshat* implica que un mercader debe ser justo con todos sus clientes. El *remez*, que va más allá, nos dice que debemos de ser honestos y justos en todo lo que hagamos en nuestra vida.

¿Ven cómo funciona? El nivel *remez* va un poco más allá para exponer el propósito detrás del texto.

Yeshúa interpretaba la ley con mucha profundidad. Un ejemplo claro es el Sermón del Monte en Mateo 5. Algunos piensan que él estaba cambiando o removiendo la ley de Moisés, pero en realidad le estaba dando una interpretación profunda.

El tercer nivel es *Derash* (דרש), de la palabra hebrea *darash*, que significa *inquirir* o *buscar*. También se le llama *midrash*, y es el significado que se obtiene al comparar las distintas ocurrencias de una palabra. Es una enseñanza, exposición o aplicación de los niveles *peshat* y/o *remez*.

Por ejemplo, se pueden tomar dos versículos que al parecer no se relacionan para que se interpreten entre sí. Sin embargo, esto no le da permiso a nadie de inventar cosas, ya que no se debe violar el nivel literal. De esta manera, la Escritura se interpreta a sí misma.

Por último está el nivel Sod (סוד). Este es el significado secreto o escondido de las palabras. *Sod*, en hebreo, significa “escondido”.

Este nivel de interpretación es necesario para comprender elementos de la escritura como *el dragón*, *la gran ramera* y el número 666, todos en el libro de Apocalipsis.

Otros ejemplos son las palabras de Yeshúa y de Pablo en los siguientes versículos.

Juan 6:53

Yeshua les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

Gálatas 4:26

Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.

En lo que queda de la escritura iremos más allá del nivel *peshat* y nos adentraremos en los niveles *remez*, *derash* y *sod*.

Ya hemos revelado los dos papeles del Mesías; ahora revelaremos cómo estos roles están separados por tiempo y cuándo aparecerían, aproximadamente. Revelaremos por qué se dice que el Mesías aparecería en el cuarto y en el séptimo día.

Comencemos con Malaquías 4:2.

Malaquías 4:2

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Al leer este versículo, pareciera que fue escrito por algún adorador del sol. ¿Qué significa esto, y qué tiene que ver la profecía con el sol?

Muchos ya comprenden que el Creador tiene un plan de siete mil (7,000) años para el hombre. Para los que todavía no comprenden el plan de los siete mil (7,000) años, les mostraremos de dónde viene tal entendimiento.

De acuerdo a Apocalipsis, hay un periodo de mil años (1,000) en el final. El periodo de los mil (1,000) años comienza con la primera resurrección y termina con la segunda resurrección.

Apocalipsis 20:4-6

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Yeshua y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte

no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Job 5:19

En seis tribulaciones te libraré, Y en la séptima no te tocará el mal.

Leyendo Job podemos comprender que tendremos seis (6) de tribulación y en el séptimo seremos libre del mal. ¿Qué significa todo esto? ¿Cómo encajan los 1,000 años del Mesías como rey? Para entender el mensaje críptico de Job, hay que buscar en otros lados.

Salmo 90:4

Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliias de la noche.

2 Pedro 3:8

Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

En estos versículos podemos comprender que un día es equivalente a mil años. Pedro hace mención a esto hablando del Día del Señor.

2 Pedro 3:10

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¿Por qué nos dice Pedro que un año son como mil días en el contexto del Día del Señor? ¿Por qué cree que el Día del Señor será como mil (1,000) años? Recuerda que Pedro escribió esto antes de que el libro de Apocalipsis también revelara los mil (1,000) años como el Día del Señor. Pedro tiene una muy buena razón para todo esto. En realidad, esto puede ser encontrado en la Torá si alguien busca a profundidad.

Pedro también habla de cómo habría burladores cuando Yeshúa tardara en regresar.

2 Pedro 3:3-7

sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,

Pedro les contesta diciéndoles que se habían olvidado de la semana de la creación. ¿Qué sabemos de la semana de la creación que se les había olvidado a los burladores?

Exodo 20:11

Porque en seis días hizo Yahweh los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Yahweh bendijo el día de reposo y lo santificó.

Conociendo eso, ellos deberían de haber comprendido los tiempos del Día del Señor.

El Día del Señor también es conocido como El Shabbat (Sábado), el día de reposo.

Lucas 6:5

Y les decía: El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

Si el Día del Señor también es conocido como el Sábado, entonces podemos comprender por qué Pedro menciona el Día del Señor como mil años en relación a la creación. Él sabía que el fin es revelado desde el principio, como dice en Isaías 46:10

Isaías 46:10

que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

Pedro sabía que la semana de la creación revela los tiempos del Mesías. En el principio hubo seis días para crear y uno para descansar.

Recordemos lo que leímos en Génesis, de cómo Siloh significa reposo. También recordemos lo que leímos de Job, teniendo en mente la semana de la creación. Usando Génesis, Job y Salmos, junto con otras profecías del Mesías como rey, podemos ver la conclusión a la que llega Pedro.

Pedro está diciendo que habrá seis mil (6,000) años de hombres, en los que experimentaríamos tribulación a causa del pecado. Después están los mil (1,000) años del Señor, el Día del Señor. Ahí seremos liberados de nuestros problemas. Este es el siete (7) del que habla Job. Esto también es lo que revela el libro de Apocalipsis. Todo en el libro de Apocalipsis puede ser encontrado en el Tanakh si se busca bien.

Apocalipsis 20:4

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Yeshua y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Nótese que hay un elemento de resurrección justo antes de los mil (1,000) años del Día del Señor.

Apocalipsis 20:6

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Esos mil años son el último día del que habló Martha, el cual comienza mediante la resurrección. Los últimos mil años son el último día.

Juan 11:24

Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero

Juan 6:4

Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos.

Juan 6:44

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

Juan 6:54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Cuando seamos resucitados, somos resucitados para ser incorruptibles. Esto significa que el pecado y la maldad no podrán tocarnos más. Seremos a prueba de pecados.

Sigamos examinando el Brit Jadasha, ahora con Pablo.

1 Corintios 15:50-56

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Esto debe de recordarte lo que estudiamos de Job.

Job 5:19

En seis tribulaciones te libraré, Y en la séptima no te tocará el mal.

Tendríamos seis mil (6,000) años de tribulación y mil (1,000) de ser incorruptibles. Pablo enseñó nada nuevo, sino que junto con Pedro, Martha y Juan, comprendían la Escritura con más profundidad.

Regresemos a Pedro por un momento, justo antes de que hablara de que un día es cómo mil años.

2 Pedro 3:3-5

sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,

Hemos visto cómo Pedro reveló el tiempo de la segunda venida mediante el estudio de la creación comprendiendo que un día son como mil años.

2 Pedro 3:8

Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

Pero, ¿podemos utilizar a Pedro para comprender el versículo de Malaquías? Leamos de nuevo.

Malaquías 4:2

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

La palabra hebrea para “alas” es “kanaf”. Esta palabra también es traducida como “borde” o “esquina”. Es la misma palabra que aparece en Números 15.

Números 15:38

Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul.

Números 15 habla acerca de los tzitzit, los cuales son flecos que se hacen en los bordes de las prendas como recordatorio de los mandamientos de Dios. Como Yeshúa es el ejemplo perfecto de cómo caminar en la ley de Dios, él también usó tzitzit. Esto lo podemos ver en Mateo 9.

Mateo 9:20-22

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su

manto, seré salva. Pero Yeshua, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

¿Por qué estaba tan convencida la mujer de que si tocaba los tzitzit de Yeshúa sería sanada? Porque conocía Malaquías 4:2. Ella entendió que Yeshúa era el Sol de justicia.

Malaquías 4:2

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

¿Qué significa que Yeshúa sea el Sol de justicia?

Recordemos que Pedro, Isaías y Pablo nos alientan a irnos al principio para obtener entendimiento. En la semana de la creación, el Sol fue creado al cuarto día.

Génesis 1:14-19

Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

Aquí es donde todo se pone muy interesante. Si nos damos cuenta que los días del hombre son seis (6), o seis mil (6,000) años, también nos damos cuenta de que Yeshúa llegó cuatro mil (4,000) años después de Adán. Bajo la misma analogía, *él llegó en el cuarto día*, el mismo día que el sol.

Ahora Malaquías 4:2 se vuelve mucho más claro.

Malaquías 4:2

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Así fue como la mujer comprendió que Yeshúa era el Sol de justicia.

Mateo 9:20-21

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva.

La mujer tomó Malaquías 4:2 literalmente y fue sanada. Ella encontró la vida. Así como esa mujer, nosotros también debemos entender que el Mesías habría de venir al cuarto día.

Algunos enseñan que Yeshúa enseñó en contra de lo que Moisés escribió, pero si seguimos leyendo Malaquías, vemos que el Mesías vino a recordarnos lo que Moisés escribió.

Malaquías 4:4

Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

Es por esto que Yeshúa usó todo su ministerio para intentar traer a la gente de vuelta a lo que Moisés escribió: a la ley de Dios y fuera de la ley de los hombres (vea Marcos 7, por ejemplo). Esto tiene sentido porque el Mesías es un profeta a la similitud de Moisés.

Deuteronomio 18:18

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Para ser un profeta como Moisés uno tiene que practicar lo que Moisés escribió. Esto es de sentido común, pero muchos que profesan el Nuevo Testamento pero no se dan cuenta. Ellos piensan que Yeshúa puede ser un profeta como Moisés negando a Moisés.

Regresando al tema original, podemos extraer aún mucha más información de la semana de la creación. Por ejemplo, el hombre fue creado en el sexto día.

Génesis 1:27

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Génesis 1:31

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

El número del hombre es 6 días, o seis mil (6,000) años. De nuevo,

Job 5:19

En seis tribulaciones te libraré, Y en la séptima no te tocará el mal.

Para recapitular: hay dos venidas del Mesías. Una es como el sol de justicia y sanador, el siervo sufriente de Isaías 53, lo que ocurrió a los cuatro mil (4,000) años. La siguiente venida ocurre en el séptimo día, o en el año siete mil (7,000), donde reinará por mil años. Los últimos mil años es el último día. El año siete mil (7,000) es una tipo, o sombra, del Shabbat.

Es por eso que el libro de Hebreos dice que aún hay una promesa de entrar a su reposo, y que tengamos cuidado de no quedarnos cortos para lograrlo.

Hebreos 4:1

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

Hebreos 4:9-11

Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

De nuevo, el autor de Hebreos no está diciendo nada nuevo, sólo algo que está establecido en la comprensión del Tanakh. Todo esto está en Génesis, al inicio del séptimo día, los últimos mil años, o el Día del Señor, habrá resurrección; y resucitaremos en un cuerpo incorruptible. También en Oseas aprendemos que dos días después de su primera venida habrá una resurrección del séptimo día.

Oseas 6:2

Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.

Él vino el cuarto día. Tres días después, o sea el séptimo día, él nos resucitaría. Oseas sabía esto mucho antes del libro de Apocalipsis. De esta forma nos damos cuenta que Apocalipsis no es nada nuevo, solamente lo que ya está establecido como cierto. Apocalipsis dice que en el séptimo día, o en los últimos mil (1,000) años, habrá resurrección.

Apocalipsis 20:6

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Esta comprensión era usual durante los primeros siglos después de la venida de Yeshúa. Aquí hay algunos ejemplos (*mientras leemos estos ejemplos, recuerden que no necesariamente estamos 100% de acuerdo con estos escritos*).

La Epístola de Bernabé fue escrita alrededor del siglo cuarto.

Epístola de Bernabé 15:1-5

1. Pasando a otro punto, también acerca del sábado, se escribe en el decálogo, es decir, en las diez palabras que habló Dios en el monte Sinaí a Moisés cara a cara: Y santificad el sábado del Señor con manos limpias y corazón puro. 2. Y en otro lugar dice: Si mis hijos guardaren el sábado, entonces pondré sobre ellos mi misericordia. 3. Del sábado habla al principio de la creación: E hizo Dios en seis

días las obras de sus manos y las acabó en el día séptimo, y descansó en él y lo santificó. 4. Atended, hijos, qué quiere decir lo de: Los acabó en seis días. Esto significa que en seis mil años consumará todas las cosas el Señor, pues un día es para Él mil años. Lo cual, Él mismo lo atestigua, diciendo: He aquí que el día del Señor será como mil años. Por lo tanto, hijos, en seis días, es decir, en los seis mil años, se consumarán todas las cosas. 4. Y descansó en el día séptimo. Esto quiere decir: Cuando venga su hijo y destruya el siglo del inicuo y juzgue a los impíos y mudare el sol, la luna y las estrellas, entonces descansará de verdad en el día séptimo.

Y otra cita...

Y seis mil (6,000) años deben de cumplirse para que el Shabbat pueda venir, el día santo en el que “Dios descansó de toda su obra”. Pues el Shabbat es el tipo y emblema del reino futuro de los santos, cuando “reinarán con Cristo”, cuando él viene del cielo, como dice Juan en Apocalipsis: pues “un día es para el Señor como mil años.” Entonces, pues, en seis días Dios hizo todas las cosas, un periodo de seis mil (6,000) años deben cumplirse. (Hipólito. Sobre el Hexamerón, o La Obra de Seis Días. De Fragmentos de Comentarios sobre Varios Libros de la Escritura. <http://www.newadvent.org/fathers/0502.htm> recuperado en 17/09/07. Traducción propia.)

Como puedes ver, de acuerdo a estos escritos que datan alrededor del siglo primero, el plan de los siete mil (7,000) ya era bien conocido. La mayor parte del cristianismo parece haberse olvidado de este entendimiento más profundo.

Para recapitular: Pedro enseña que un día son como mil (1,000) años. Él alienta a que los burladores estudien la creación para comprender cuánto tardará Yeshúa. La primera venida de Yeshúa se esperaba en el cuarto día, o sea en el año cuatro mil (4,000) en el plan de los siete mil (7,000) años. La segunda venida se espera en el día siete (7) en el plan de los siete mil años (7,000). El cuarto y el séptimo día son mesiánicos.

En la escritura, el cuatro (4) y el siete (7), los cuales representan a su vez el día cuatro mil (4,000) y siete mil (7,000), están escondidos en distintos lugares. Un ejemplo lo tenemos en el Nuevo Testamento, o Brit Jadasha, cuando Yeshúa alimentó a la multitud.

Marcos 8:8-9

Y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas. Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió.

Estos números no son coincidencia. Las siete (7) canastas de pan siendo llenas el plan de los siete mil (7,000) años en la Palabra de Dios. El número cuatro mil (4,000) nos habla el Mesías viniendo a alimentar a la gente la palabra de Dios como el Buen Pastor de Ezequiel 34.

Hay otra forma de comprender el cuarto y séptimo día, la cual encontramos en el Tabernáculo en el desierto. En otro ejemplo que va más allá de lo literal, Yeshúa se refirió a sí mismo como el Templo.

Juan 2:19

Respondió Yeshua y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

El segundo templo tardó 46 años en ser construido, de acuerdo al comentario de los judíos. Como podrás saber, hay diferentes unidades de medida en las Escrituras. Por ejemplo, un jubileo es un periodo de 50 años. Si multiplicas el tiempo que tardó el templo en ser construido y lo multiplicas por un jubileo, llegas a dos mil trescientos (2,300).

Esto no es un accidente, pues podemos ver ese número en el libro de Daniel.

Daniel 8:14

Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.

Si Yeshúa dijo ser el templo, podemos relacionarlo con ese templo. Pero como también tiene que ser un profeta como Moisés, relacionémoslo con el tabernáculo en el desierto.

El templo puede ser dividido en tres secciones:

- 1. El atrio exterior**
- 2. El lugar santo**
- 3. El lugar santísimo**

El muro externo tenía cien (100) codos de longitud, cincuenta (50) codos de anchura y cinco (5) codos de altura (Éxodo 27:18).

1) EL ATRIO

Si sumamos las cuatro paredes exteriores (100+100+50+50), sabremos que el perímetro del atrio era trescientos (300) codos en total. Si multiplicamos eso por la altura (5), encontramos que el área total de las paredes era de mil quinientos (1,500) codos. Recuerda este número.

Ahora veamos el lugar santo.

2) EL LUGAR SANTO

El lugar santo tenía veinte (20) codos de longitud, diez (10) de anchura y diez (10) de altura. Si multiplicamos las tres medidas, sabremos que el lugar santo tenía dos mil (2,000) codos cúbicos.

3) EL LUGAR SANTÍSIMO

Finalmente tenemos el lugar santísimo, el cual también estaba cubierto. Tenía dimensiones de diez por diez por diez codos, o mil (1000) codos cúbicos.

Comenzando con Moisés, entonces, tenemos un patrón de mil quinientos (1,500), dos mil (2,000) y mil (1,000).

Casi todos los números en la Biblia son una pista profética para comprender el plan de nuestro Creador; simplemente tenemos que descifrar estas pistas. *La pregunta es esta: ¿qué tienen que ver unidades de mil quinientos (1,500), dos mil (2,000) y mil (1,000) con Yeshúa diciendo que él era el templo?*

La mayoría de los estudiosos concuerdan que del tiempo de Moisés a la primera venida del Mesías habría mil quinientos (1,500) años. Esto nos coloca una vez más en el cuarto día de la creación. Por esto hay una conexión mesiánica con las dimensiones del atrio. Mil quinientos (1,500), el primer día.

En Oseas 6:2 leímos que pasarían dos días antes de la resurrección, que es cuando Yeshúa regresa. Esto representa dos mil (2,000), o sea la siguiente sección del tabernáculo. El lugar santo, dos mil (2,000), el día número dos.

En Job leímos que seríamos librados del mal en el séptimo día.

Job 5:19

En seis tribulaciones te libraré, Y en la séptima no te tocará el mal.

Si cada día son mil (1,000) años, entonces el séptimo día duraría mil (1,000) años. Éste es el tiempo que el Mesías reinará y que el adversario estará encerrado.

Apocalipsis 20:2

Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

Apocalipsis 20:4

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Yeshua y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Ahí tenemos el día número tres (3). Recuerda que Yeshúa dijo que tomaría tres (3) días en levantarse como el templo. Entonces, no sólo estuvo Yeshúa en la tumba tres días y noches literales, sino que también demostró concordar con el diseño del tabernáculo.

Leamos de nuevo.

Juan 2:19-21

Respondió Yeshua y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

¿Ven cómo Yeshúa es el templo?

Después del periodo de mil (1,000) años tenemos la Nueva Jerusalén en la que Yeshúa es el templo. Yeshúa toma el cuarto, séptimo y octavo día, un total de 3 días, y luego se levantará como el templo en la Nueva Jerusalén. El octavo día es simbólico de eternidad

Apocalipsis 21:22

Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

Sorprendentemente, el templo revela los tiempos de las dos venidas de Yeshúa mil quinientos (1,500) años después de Moisés y dos mil (2,000) años después de su primera venida. También revela el periodo de mil (1,000) años de su reinado. Tres días para ser el templo.

Prácticamente, entonces, debemos esperar a Yeshúa como Mesías ben David muy prontamente. Dos mil (2,000) años literales hablan de que el tiempo entre las venidas de Yeshúa es del año treinta (3) al año dos mil treinta (2,030). Sin embargo, si Yeshúa llegara a venir antes del dos mil treinta (2,030), significaría que los dos días fueron acortados, revelando el significado de Mateo 24:22.

Mateo 24:22

Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

Solamente el tiempo lo dirá.

Esperamos que este estudio te haya revelado la importancia del cuarto y del séptimo día en cuanto a la Torá y el Mesías.

Para más información por favor visítanos en ExaminaloTodo.net o TestEverything.net.

Shalom y que Yahweh te bendiga caminando en todo la palabra del Eterno.

CORREO ELECTRONICO: SpanishTeam@119ministries.com / Info@119ministries.com

FACEBOOK: www.facebook.com/ExaminaloTodo119 / www.facebook.com/119Ministries

PAGINA WEB: www.ExaminaloTodo.net & www.TestEverthing.net

TWITTER: www.twitter.com/ExaminaloTodo